

# ¿CÓMO HABLA EL ESPÍRITU SANTO?

SAULO CALEB CRUZ HUARANGA, MTR  
Universidad Peruana Unión  
Perú



## Resumen

*¿Cómo habla el Espíritu Santo?* El objetivo de este artículo es explicar la manera como habla el Espíritu Santo. Se ha escogido Hechos 13:1-4 como referente porque en este pasaje se encuentra una sucesión de frases. En una de ellas habla el Espíritu Santo, pero en las otras, la intervención humana parece 'ser' la que habla o decide. De esta manera, se muestra bíblicamente que el Espíritu Santo puede hablar de varias formas. Él habla mediante las Escrituras, los profetas, la iglesia y los fenómenos naturales. Aunque podrían existir otras maneras, las formas mencionadas son evidentes en el texto sagrado. Por lo tanto, en el contexto del gran conflicto, mientras un grupo presume escuchar la voz del Espíritu Santo y prescinde de elementos fundamentales, podría, en realidad, estar escuchando, la voz de otro espíritu: he aquí el motivo de por qué estudiar e identificar la manera como habla el *Pneuma*.

**Palabras clave:** *Espíritu Santo, iglesia, profetas, Sagradas Escrituras, fenómenos sobrenaturales.*

## Abstract

*How Does the Holy Spirit Speak?* The purpose of this article is to explain how the Holy Spirit speaks. Acts 13:1-4 has been chosen as a reference because in this passage there is a sequence of phrases. In one of them the Holy Spirit speaks, but in the others human intervention 'seems' to be the one that speaks or decides. In this way it is shown biblically that the Holy Spirit can speak in several forms. He speaks through the Scriptures, the prophets, the church, and natural phenomena. Although there could be other ways, in the holy text the ways mentioned are evident. Therefore, in great conflict context, while a group presumes to listen the Holy Spirit voice and dispenses of fundamental elements, it could be, really, listening to another spirit voice: this is the reason why study and identify the way as *Pneuma* speaks.

**Keywords:** *Holy Spirit, church, prophets, Holy Scriptures, supernatural phenomena.*

*Recibido: 21/10/2021*

*Aceptado: 30/08/2022*



## ¿CÓMO HABLA EL ESPÍRITU SANTO?

SAULO CALEB CRUZ HUARANGA, MTRO  
Universidad Peruana Unión  
Perú

### 1. Introducción

Hechos 13:1-4 describe una reunión de la iglesia de Antioquía en la cual se encontraban profetas y maestros. Entre ellos se encontraban Bernabé y Saulo. Lo destacable de la reunión es que allí el Espíritu Santo habló lo siguiente: “Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado” (v. 2).<sup>1</sup> Seguidamente, los profetas y maestros “les impusieron las manos y los despidieron [a Bernabé y Saulo]” (v. 3). Finalmente, el v. 4 expresa que “ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia”. Estas tres frases alternan la acción humana y la del Espíritu Santo; pero ¿quién habló o envió finalmente? Si habló el Espíritu Santo ¿cómo ocurrió?

Cristo, en su ministerio terrenal, enseñó sobre la venida del Espíritu Santo. Este realizaría varias acciones, incluyendo la de hablar. Juan 16:13 expresa: “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no *hablará* por su propia cuenta, sino que *hablará* todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”. Por lo tanto, si el Espíritu Santo habló en Antioquía ¿cómo lo hizo?, ¿fue en forma audible o simplemente es una interpretación del autor? o ¿puede considerarse la obra de la iglesia y sus líderes como una forma de hablar del Espíritu Santo?

Este breve estudio explica, desde una perspectiva bíblico contextual, la forma como el Espíritu Santo habla. Para ese propósito, se ha identificado cuatro maneras evidentes sobre la manera como habla, aunque no se descarta que existan otras. Antes de describir las maneras de hablar del Espíritu Santo, se explora brevemente la concepción del hablar.

<sup>1</sup> Los textos usados en este artículo han sido tomados de la versión Reina Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.

## 2. La definición de “habla”

La expresión griega “hablar”, en el pasaje referido, es *λαλεω*. Este término significa parlotear, charlar y balbucir.<sup>2</sup> Estas palabras se asocian con la facultad exclusivamente humana; es decir, la participación de la voz humana.<sup>3</sup> Es importante también notar que *λαλεω* es equivalente al verbo hebreo *דבר* cuyo significado se refiere a la expresión humana. El texto induce a pensar que el Espíritu Santo habría hablado mediante los que estaban reunidos, aunque no se descarta que Él lo hiciera directamente. Debe entenderse, también, que existen muchas evidencias bíblicas en las que el Espíritu Santo realiza acciones humanas tales como: engendrar (Mt 1:18; Lc 1:35); revelar (Lc 2:26); inspirar (2 P 1:21); gemir (Ro 8:26); entre otras.

David Barret sostiene que el Espíritu Santo, presumiblemente, habría hablado mediante uno de los profetas.<sup>4</sup> Jim Rosscup, por su parte, cree que los creyentes discernieron la voluntad del Espíritu Santo en aquella reunión<sup>5</sup> y esta sería la manera como el Espíritu Santo habría hablado. Hans Conzelmann sugiere que la acción de los profetas, guiados por el Espíritu Santo, es lo que debe entenderse del texto.<sup>6</sup> Joseph Fitzmyer sugiere que el Espíritu Santo estaba detrás de los hechos ya que “instruye a los cristianos antioqueños, en un escenario litúrgico, para que escojan y ordenen a Bernabé y a Saulo”.<sup>7</sup> No se descarta, la intervención oral del Espíritu Santo en

<sup>2</sup> A. Debrunner, “λέγω, λόγος, ῥῆμα, λαλέω”, en *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel, trad. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids: Eerdmans, 1967), 4:76-77.

<sup>3</sup> En la articulación humana intervienen, de manera natural, órganos como el cerebro, la lengua y el aparato fonador. Steven Pinker propone que el lenguaje es un arte instintivo y que puede crearse de la nada. Steven Pinker, *El instinto del lenguaje: Cómo crea el lenguaje la mente* (Madrid: Alianza, 1994), 33. Noam Chomsky, en su teoría lingüística, considera que el lenguaje “es una facultad específica del ser humano, innata”. Noam Chomsky, *Nuestro conocimiento del lenguaje humano* (Santiago de Chile: Ediciones Universidad de Concepción, 2006), 7. Esto, de alguna forma, discrepa de la idea de Darwin quien cree que otras especies también pueden hablar; véase Pinker, *El instinto del lenguaje*, 20.

<sup>4</sup> C. K. Barrett, *A Critical and Exegetical Commentary on the Acts of the Apostles*, ICC (Edinburgh: T&T Clark, 2004), 1:599. Josef Kurzinger cree que el Espíritu Santo habló “por medio de los profetas interpelados por él”. Josef Kurzinger, *Los hechos de los apóstoles* (Barcelona: Herder, 1974), 2:21.

<sup>5</sup> Rosscup, J. E., *An Exposition on Prayer in the Bible: Igniting the Fuel to Flame Our Communication with God* (Bellingham, WA: Lexham, 2008), 1935.

<sup>6</sup> Hans Conzelman, *Acts of the Apostles*, trad., James Limburg, A. Thomas Kraabel y Donald H. Juel (Philadelphia: Fortress, 1987), 99.

<sup>7</sup> Joseph A. Fitzmyer, *Los hechos de los apóstoles* (Salamanca: Sígueme, 2003), 2:123.

aquella reunión; aunque la evidencia textual sobre la participación humana guiada por el *Pneuma* es clara.

Jack Deere considera que el Espíritu Santo habla de varias formas: la Biblia, la experiencia, medios sobrenaturales y medios naturales.<sup>8</sup> Aunque en otro texto<sup>9</sup> tiene un fuerte énfasis en la experiencia carismática, sugiere que el *Pneuma* puede expresarse o hablar de varias maneras. Esta investigación coincide con Deere y sugiere cuatro maneras<sup>10</sup> como el Espíritu Santo habla al creyente y a la humanidad. Estas se analizarán a continuación, aunque no en el sentido como tal autor propone.

### 3. El Espíritu Santo habla mediante la Palabra de Dios

La primera forma como habla el Espíritu Santo es a través de la Palabra de Dios. Ella es la verdad; así lo expresó Cristo: “tu palabra es verdad” (Jn 17:17). Anticipó también que el “Espíritu de verdad” enseñaría y recordaría todas sus enseñanzas (Jn 14:26). Además, se sabe que las Escrituras fueron inspiradas por el mismo Espíritu Santo (2 P 1:21); por lo tanto, cuando uno lee o estudia la Biblia está escuchando Su voz. Las Sagradas Escrituras incluyen el Antiguo y Nuevo Testamentos. Son la verdad y testifican del “Dios de verdad” (Dt 32:4; Sal 31:5; Is 65:16). Esta es la verdad que el Espíritu Santo enseña, recuerda y habla. Para escuchar la voz del Espíritu Santo se debería tener la actitud de David: “Enséname a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen Espíritu me guíe a tierra de rectitud” (Sal 143:10). Cuando el lector obedece los consejos de las Escrituras andará en el camino de la verdad.

Por otro lado, cuando se prescinde de la Palabra de Dios, se corre el riesgo de tropezar y escuchar a “espíritus engañosos” (1 Ti 4:1). Muchos creen que escuchan al Espíritu Santo; pero en realidad es la voz de otro espíritu.<sup>11</sup> De esta manera las multitudes se engañan creyendo que Dios o

<sup>8</sup> Jack Deere, *Surprised by the Voice of God: How God Speaks Today Through Prophecies, Dreams, and Visions* (Grand Rapids: Zondervan, 1996), 97-158.

<sup>9</sup> Jack Deere, *Surprised by the Power of Spirit: Discovering How God Speaks and Heals Today* (Grand Rapids: Zondervan, 1993).

<sup>10</sup> Estas no serían las únicas maneras; sin embargo, para un abordaje general y desde la perspectiva de este estudio se sugieren las cuatro.

<sup>11</sup> Me referiré aquí a ese otro espíritu como Satanás, el padre de la mentira y el pecado, tal como la Escritura establece (cf. Jn 8:44).

el Espíritu Santo hablan mediante elementos o fuentes no bíblicas: naturaleza, voz interior, karmas, etc.<sup>12</sup>

La teosofía (saber divino o sabiduría de los dioses), por ejemplo, enseña que la religión más elevada es la verdad. Intenta establecer una ética común sobre verdades eternas comunes a todas religiones, sectas y naciones.<sup>13</sup> Esta “religión de la sabiduría” es tan antigua como la misma filosofía.<sup>14</sup> Establece que la sabiduría siempre existió en culturas más adelantadas que las actuales y que Pablo habría causado que no se las conociera cuando se resistió al conocimiento de los atenienses.<sup>15</sup> Con estas aseveraciones, la teosofía tienta al lector para que prescinda de las Escrituras y se sumerja en una creencia críptica, peligrosa y espiritualista.

Por otra parte, sin la dirección de la Palabra de Dios se cae en el existencialismo, creyendo que se escucha la “voz interior” como si fuera el Espíritu Santo, cuando no es más que una emoción. Muchos creen que escuchan esa voz del Espíritu y se dejan llevar por sus intuiciones, cuando en realidad, son controlados por otro espíritu.<sup>16</sup> Al respecto, la única forma de probar estos espíritus es mediante las Escrituras (1 Jn 4:1) ya que la lucha diaria es contra las “asechanzas del diablo” (Ef 6:11) pues este usa personas y las “artimañas del error” (Ef 4:14) para engañar a la humanidad. En este contexto, escuchar al Espíritu Santo a través de las Escritura es la única seguridad.

<sup>12</sup> En esta realidad confusa se propalan creencias tales como: misticismo, teosofía, panteísmo, neopanteísmo, etc., que, en realidad, son un tipo de espiritualismo y no tienen ninguna relación con el Espíritu Santo, aunque se presentan con esa apariencia.

<sup>13</sup> Helena Pretrovna Blavatsky, *La clave de la teosofía* (Buenos Aires: Kier, 2007), 9, 10.

<sup>14</sup> La teosofía cree que las religiones y sectas tienen su fundamento en la “religión de la sabiduría”. *Ibid.*, 12.

<sup>15</sup> *Ibid.*, 18.

<sup>16</sup> Existe abundante literatura que propicia la voz interior del espíritu o el yo interior. Por ejemplo, Saint Germain desarrolla una guía para descubrir el “Yo soy” como la presencia divina en cada ser. Saint Germain, *El libro de oro* (Argentina: El Cid, 2003). Por su parte, Eva Peirrakos propone un método llamado “pathwork” que es un camino para la transformación y purificación. Eva Peirrakos, *Encontrando a Dios en mi interior* (México D.F.: Pax México, 2001). Néstor Riba sugiere 11 pasos para que el hombre se conecte con su propio ser, el Ser superior, la Fuente divina. Néstor Riba, *Reconéctate* (s/l: Publicación independiente, 2019). Deepak Chopra establece que cada uno puede experimentar a Dios ya que el cerebro tiene respuestas para encontrarlo y tener una experiencia cocreativa y de autocreación. Deepak Chopra, *Conocer a Dios: el viaje del alma hacia el misterio de los misterios* (Barcelona: Plaza & Janes Editores, 2005). Las ideas o consejos que se vierten en los textos mencionados y en otros similares, colisionan con la descripción bíblica como Dios habla con el ser humano.

#### 4. El Espíritu Santo habla mediante los profetas

Otra manera como el Espíritu Santo habla a la humanidad es a través de los profetas. Estos fueron inspirados por Él y recibieron el mensaje mediante visiones y sueños a fin de comunicarlos a su pueblo. En ambos testamentos de las Escrituras existen suficientes evidencias en las que el Espíritu habla mediante los profetas canónicos y no canónicos. Por ejemplo, el profeta y rey David expresó: “El Espíritu de Jehová ha hablado por mí” (2 S 23:2). En otra ocasión, Nehemías reconoce la obra del Espíritu en los profetas cuando dice: “Les soportaste por muchos años, y les testificaste con tu Espíritu por medio de tus profetas” (Neh 9:30). Isaías también expresa una frase mesiánica cuando dice: “El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar” (Is 61:1; Hch 28:25). Ezequiel expresa lo siguiente: “Y vino sobre mí el Espíritu de Jehová, y me dijo: Di: Así ha dicho Jehová” (Ez 11:5).

En el NT la obra del Espíritu Santo mediante los profetas es más prolija. Cristo, quien también era profeta, fue guiado por el Espíritu Santo (Mt 12:18; Mr 1:12). Zacarías, lleno del Espíritu Santo profetizó sobre Juan, su hijo (Lc 1:67). Agabo, el profeta, habló sobre Pablo lo siguiente: “Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cintillo” (Hch 21:11). De este mismo profeta se dice lo siguiente: “Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio” (Hch 11:28). El apóstol y profeta Juan fue asistido y guiado por el Espíritu (Ap 17:3; 21:10). Estas y otras evidencias bíblicas muestran que el Espíritu Santo obró mediante los profetas (1 P 1:11). Estos siempre actuaron conforme a las Escrituras; de otro modo, habría hecho otro tipo de obra. Por lo tanto, el segundo paso fundamental para escuchar la voz del Espíritu Santo es creer en los profetas.

Cristo advirtió contra los falsos profetas (Mt 7:15; 24:11, 24). Tanto Pedro como Juan hicieron lo mismo (2 P 2:1; 1 Jn 4:1). La obra de un profeta debe probarse mediante las Escrituras cuyos criterios fundamentales se presentan a continuación. 1) El verdadero profeta es elegido por Dios (Dt 18:15). 2) Habla las palabras de Dios (Dt 18:18). 3) No habla de sí mismo (Jer 23:14). 4) Recibe revelaciones mediante visiones y sueños (Nm 12:6; Sal 89:19; Job 33:14-16; Jl 2:28). 5) Habla de acuerdo con la ley y el testimonio (Is 8:20). 6) Sus frutos son dignos (Mt 7:20). 7) Sus predicciones se cumplen (Jer 28:9). 8) No induce a la apostasía, pues rechaza el pecado (Dt 13:1-3; Jer 23:22). 9) Reconoce y exalta a Jesús (2 Co 10:5). 10) Sus dichos concuerdan con la de otros profetas (1 Co 14:37).

El Espíritu Santo, quien inspiró a los profetas, siempre habló mediante estos. Aquellos que hicieron lo contrario fueron destruidos (Dt 18:20; Jos

13:22; Jer 28:15). Sin embargo, en la historia vetero-inter-neo-postestamentaria se han levantado personas presumiendo ser profetas.<sup>17</sup> No se descarta la existencia de estos más allá del siglo I y su manifestación plena en el fin de la historia, tal como lo advierte Joel 2:28-31; Apocalipsis 12:17; 19:10 y 22:9.<sup>18</sup> El problema es que muchas personas creen a estos *profetas* cuando en realidad podrían ser emisarios de Satán. De estos, algunos presumen tener revelaciones, visiones y sueños procedentes de Dios, cuando en realidad, podrían ser resultado de trastornos o mentes controladas por el demonio.<sup>19</sup> Por ello, todo “don profético” debe probarse mediante las Escrituras (1 Jn 4:1). Dios ha previsto que la iglesia remanente en el fin tendría el don profético (Ap 19:10); pero este debe estar en armonía con los criterios arriba mencionados.

Cristo también advirtió a sus discípulos que serían llevados ante concilios, gobernadores y reyes por causa de la predicación del evangelio. En este contexto expresó que sus siervos no deberían preocuparse de su discurso, sino solo en hablar lo que se les diera, porque en realidad quien estaría hablando sería el Espíritu Santo (Mr 13:9-11). Por otro lado, Lucas, al referirse a este mismo hecho, muestra que quien habla es el creyente y a eso le atribuye la obra del Espíritu Santo (Lc 12:12). Pablo, atribuye al Espíritu Santo el testimonio que otros le decían en diferentes lugares (Hch 20:23). En el texto de estudio (Hch 13:1-4), puede notarse que el Espíritu Santo habría hablado mediante los profetas, en la iglesia, para elegir a Bernabé y Pablo. En consecuencia, es indudable que el Espíritu Santo habla mediante profetas canónicos y no canónicos. Cualquier presunción de profeta debe armonizar con las Escrituras, si no es así, es la voz de otro espíritu y no del *Pneuma*.

<sup>17</sup> Edward F. Siegman, *The False Prophets of the Old Testament* (Tesis doctoral, The Catholic University, 1939); Everett Tilson, *False Prophets in the Old Testament* (Tesis doctoral, Vanderbilt University, 1951); Antonio Moreno, “Falsos profetas en el Antiguo Testamento”, *Teología y vida*, 14, no. 3 (1973): 129-148; <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/15100>; Miguel A. Ferrando, “Falsos profetas según el Nuevo Testamento”, *Teología y vida* 14, no. 3 (1973): 149-164; <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/15293>; David Hill, “False Prophetes and Charismatics: Structure and Interpretation in Matthew 7,15-23”, *Biblica* 57, no. 3 (1976): 327-348; <http://www.jstor.org/stable/42610678>.

<sup>18</sup> Es probable que hayan existido profetas no canónicos luego del siglo I y durante la historia. Arturo G. Daniells, *El permanente don de profecía* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), 194-215.

<sup>19</sup> Existen formas de controlar la mente ajena que son propios de la psicología oscura y quienes acuden a ella lo hacen con fines destructivos. Hay abundante información al respecto, basta con ver algunos ejemplos como Norton Ravin, *Dark Psychology: Mind Control and Manipulation Secrets* (Solon, OH: A to Z, 2018). Este tipo de libros, en los que se incluyen técnicas de manipulación mental, es común en la psicología.

## 5. El Espíritu Santo habla mediante la iglesia

Otra manera como habla el Espíritu Santo es través de la iglesia. En las Escrituras, la relación del Espíritu con la iglesia es evidente. Precisamente gracias a Su manifestación en el Pentecostés ella inició su ministerio (Hch 2:47). Cristo habló sobre Su iglesia (Mt 16:18; 18:17). Esta verdadera iglesia fue establecida por los apóstoles, discípulos y profetas; pero el núcleo y fundamento era Cristo (Ef 2:20). La iglesia es llamada “casa de Dios” (1 Ti 3:15); “la esposa del Cordero” (Ap 21:9); “nación santa” (1 P 2:9); “el Israel de Dios” (Gá 6:16); y con otros nombres más. Estaba conformada por personas a quienes se las consideraba como fieles, santos y hermanos (Fil 1:1; Col 1:1). Sus dirigentes –ancianos, profetas, maestros, diáconos–, juntamente con la iglesia, decidían en conjunto y bajo la ministración de los apóstoles (Hch 6:2; 14:23; 15:6; 21:18).

Las decisiones de la iglesia podrían considerarse como una forma de hablar del Espíritu Santo. Por ejemplo, cuando la iglesia de Antioquía estaba reunida, el Espíritu Santo se manifestó: “Dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado” (Hch 13:2). Inmediatamente el v. 3 expresa que los líderes “les impusieron las manos y los despidieron”. Esta acción es atribuida al Espíritu Santo pues el v. 4 expresa: “Ellos [Bernabé y Pablo], entonces siendo enviados por el Espíritu Santo”. Esta acción es corroborada por Hechos 15:22-30 donde se reconoce la autoridad de la iglesia al enviar a Bernabé y Pablo. El v. 28 señala: “Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros”. Esta secuencia sobre un mismo suceso permite deducir que las decisiones de la iglesia, guiadas por las Escrituras, es una manera como el Espíritu Santo “habla”.

El Espíritu Santo no podría hablar mediante una iglesia falsa y que prescindiera de las Escrituras. ¿Cómo saber cuál iglesia es la verdadera ya que desde el siglo I hasta hoy la iglesia cristiana se ha escindido en un sinnúmero de confesiones?<sup>20</sup> Aunque Cristo consideró que sus ovejas estarían dispersas, también estableció que existiría un rebaño cuyo pastor sería Él mismo (Jn 10:16-18). En este sentido, una iglesia “cristiana” que niega el señorío o divinidad de Cristo como Dios, la existencia del Espíritu Santo y la autoridad de la *sola Scriptura*, no podría ser verdadera; menos aún, el

<sup>20</sup> Actualmente se estima que existen más 45,000 denominaciones cristianas en el mundo, véase <https://www.livescience.com/christianity-denominations.html>. Para mayor precisión se puede acceder al siguiente link: <https://www.gordonconwell.edu/center-for-global-christianity/>. Muchas de estas confesiones tienen creencias discordantes y otras casi concordantes. Las divisiones teológicas han existido desde el mismo inicio de la iglesia en el año 34 d.C. aproximadamente; por lo tanto, en estos tiempos no es ajena esta realidad.

medio mediante el cual hable el *Pneuma*.<sup>21</sup> En consecuencia, una iglesia verdadera, así como el creyente sincero pueden ser usados por el Espíritu Santo para hablar o comunicar Su mensaje. Esto es lo que ocurrió en Hechos 13:2. Esto concuerda con la visión de Pablo quien expresaba que, el Espíritu Santo, por todas las ciudades, le decía que le esperaban prisiones y tribulaciones (Hch 20:23. De esto se deduce que, el *Pneuma* habría usado iglesias, profetas y creyentes para advertir a Pablo.

Ahora bien, ¿cómo podría identificarse a la iglesia verdadera mediante la cual el Espíritu Santo estaría hablando al mundo? Esta es una pregunta que merece una buena respuesta sobre la cual tendrá que encargarse la eclesiología. Las Escrituras proveen las características de la verdadera iglesia de Cristo: “guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús” (Ap 12:17). Este testimonio de Jesús es equiparable con “el espíritu de la profecía” o el “don profético” (Ap 19:10; 22:9). De esto puede desprenderse que, el Espíritu Santo, hablará mediante una iglesia que considere a toda la Escritura como inspirada y autoritativa, crea en los profetas o el don profético, obedezca los mandamientos<sup>22</sup> morales de la *Torá* y cumpla la misión encomendada por Cristo.

Existen iglesias que realizan obras sorprendentes a la vista de los hombres y las atribuyen al Espíritu Santo. Estos hechos parecen una reminiscencia de los dones del primer siglo.<sup>23</sup> Estos fenómenos carismáticos se han manifestado en la historia eclesiástica, sin embargo, atribuirlos al *Pneuma*

<sup>21</sup> Existen confesiones que siguen las enseñanzas de Arrio (256-336 d.C.). Este enseñó que Cristo no existió igual como el Padre, sino que había sido creado por Él. Negó la Trinidad o la existencia de seres coeternos. Estas enseñanzas generaron un cisma en la iglesia cristiana emergente; sin embargo, fue enfrentada por Atanasio y otros, de manera que en el Concilio de Nicea del año 325 su creencia fue declarada herética. Véase Atanasio de Alejandría, *Discursos contra los arrianos*, trad. Ignacio de Ribera Martín (Madrid: Ciudad Nueva, 2010); Giuseppe Alberigo, *Historia de los concilios ecuménicos* (Salamanca: Sígueme, 1993), 27-36. Cabe resaltar que en la actualidad existen algunas denominaciones religiosas que siguen dichas enseñanzas.

<sup>22</sup> El término mandamiento, expresado en Apocalipsis 12:17, es *ἐντολάς*. Este se refiere al mandamiento moral del cual habla Cristo en varios pasajes (Mt 19:17; Mr 10:19; Lc 18:20-22; Jn 14:15; 15:10; entre otros). Son los mismos que los apóstoles también respetaron (1 Co 7:19; 1 Jn 2:4; 5:2; entre otros). Existe el término ley (*νόμος*) que, generalmente, se equipara con los mandamientos. Este incluye a los *ἐντολάς*, aunque en algunos casos puede emplearse de manera indistinta (Mt 5:17; 11:13; Lc 2:22, 23; 7:30; Jn 7:19; 10:34; Hch 7:53; 18:13; entre otras). Al referirse a la iglesia verdadera, este término se delimita a su fidelidad sobre los *ἐντολάς* de Dios.

<sup>23</sup> Por ejemplo, Montano, líder de los montanistas, parecía delirar cuando hablaba cosas extrañas; a eso le atribuía la obra del Paráclito. Eusebio de Cesarea, *Historia Eclesiástica* (Madrid: BAC, 2008), 308, 311. En realidad, Eusebio sostiene que quien usaba a Montano era un espíritu, por no decir, un demonio.

es presuntuoso. Es con el surgimiento del pentecostalismo moderno a inicios del siglo XX cuando se expresa claramente la presunta manifestación del Espíritu Santo en la iglesia.<sup>24</sup> Por ejemplo, algunos integrantes del movimiento “santidad” creían en el bautismo con Espíritu Santo y fuego y que luego de una sesión de oración recibían el don de lenguas, el de sanar enfermedades y profetizar.<sup>25</sup> Este movimiento no se diferencia mucho del movimiento católico de renovación carismática de los años 60 y 70 que se atribuía tener los mismos dones acompañados de adoración íntima, oración y coros meditativos.<sup>26</sup> Este movimiento se ha extendido a todo el mundo de manera que diferenciar entre el carisma protestante y católico es inextricable.

Aunque el pentecostalismo cree tener la manifestación del *Pneuma*, en realidad, no es más que expresiones de emocionalismo en las que otro espíritu obra.<sup>27</sup> Este es un evangelio diferente que sigue los lineamientos de un ecumenismo pneumatológico<sup>28</sup> espurio cuya finalidad es un sistema de adoración contrario a las Escrituras. En este contexto, tanto el catolicismo como pentecostalismo comparten elementos en el que atribuyen un papel central al Espíritu Santo.<sup>29</sup> En el documento *Unitatis Redintegratio* (UR) del Concilio Vaticano II (1962-1965) se establece que es el Espíritu Santo, quien, morando entre los creyentes, propicia la unidad de la iglesia.<sup>30</sup> Estos movimientos no podrían ser el medio por que el Espíritu Santo habla ya que no cumplirían con las condiciones de ser la iglesia verdadera. Además, colisionan con máximas centrales de los mandamientos.

<sup>24</sup> Donald E. Miller y Tetsunao Yamamori, *Global Pentecostalism: The New Face of Christian Social Engagement* (Londres: University of California Press, 2007), 18.

<sup>25</sup> Ibid.

<sup>26</sup> Ibid.

<sup>27</sup> Lee A. Stanford, *The Pentecostal Takeover: Why Pentecostals Seek Leadership in Non-Pentecostal Churches* (USA: Xulon, 2005), 161-182.

<sup>28</sup> El ecumenismo espiritual o pneumatológico articula prácticas y creencias comunes entre católicos y protestantes. Véase Stan Chu Lo, ed., *Pentecostalism, Catholicism, and the Spirit in the World* (Eugene, OR: Cascade, 2019).

<sup>29</sup> Karen Murphy, *Pentecostals and Roman Catholics on Becoming a Christian: Spirit-baptism, Faith, Conversion, Experience, and Discipleship in Ecumenical Perspective* (Leiden: Brill, 2018), 26-40.

<sup>30</sup> Artículo 2 del decreto sobre ecumenismo *Unitatis Redintegratio* (UR). Conferencia Episcopal Española, *Concilio Ecuménico Vaticano II. Constituciones, decretos y declaraciones* (Madrid: BAC, 1993), 917.

## 6. El Espíritu Santo habla mediante fenómenos “sobrenaturales”

La cuarta y última manera como habla el Espíritu Santo es mediante fenómenos o eventos sobrenaturales. Solamente aquellos que crean y obedezcan las Escrituras, respeten el don profético y son parte de la iglesia verdadera pueden experimentarlos de manera directa. Sin embargo, su manifestación no se excluye a otras personas, ya que, en la búsqueda sincera de la verdad, el Espíritu Santo también obrará en ellas.<sup>31</sup> Ante la inquietud humana de experimentar o escuchar al Espíritu Santo mediante fenómenos sobrenaturales, es pertinente describir algunos eventos bíblicos. De otro modo, podría exponerse ante una experiencia panteísta, esotérica o espiritista y creer que es el Espíritu Santo.

El Espíritu obró providencialmente en varios personajes y con un propósito especial. En el AT existen cuantiosos episodios en los que el Espíritu Santo se manifestó sobrenaturalmente en las personas. Por ejemplo, Jueces 14:6 expresa que “el Espíritu de Jehová vino sobre Sansón, quien despedazó al león”; esto para proteger a su pueblo. Sansón creía en las Escrituras, los profetas; era nazareo y cumplía una función especial en la nación. 1 Samuel 19:20 expresa que “vino el Espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron”. Estos estaban en compañía de los profetas de Jehová, creían en las Escrituras; fueron usados por Dios, de esta manera se evitó una tragedia.

En el NT también se presentan hechos sobrenaturales de la obra del Espíritu Santo en las personas. Él habló con María respecto a la encarnación de Cristo (Lc 1:35). María, era virgen, creyente en las Escrituras, los profetas; y obediente. El mismo Espíritu “reveló” a Simón “que no moriría sin haber visto antes al Ungido del Señor”; por eso, “movido por el Espíritu, vino al templo” (Lc 2:26, 27) para ver al Mesías recién nacido en el momento exacto de su dedicación. Simón creía en las Escrituras y los profetas, también era justo y piadoso. Ahora, ¿cómo le reveló o avisó el Espíritu Santo? Es difícil saberlo; simplemente fue algo sobrenatural. Cristo, en algún momento de su ministerio, dijo: “Si yo por el Espíritu de Dios echo fuera a los demonios” (Mt 12:28). Esta obra solo podía ser hecha por un poder sobrenatural mayor que el de los demonios.

Luego de la ascensión de Cristo, el Espíritu Santo obró poderosamente en los discípulos. En una ocasión le dijo a Felipe: “Acércate y júntate a ese

<sup>31</sup> Existen ejemplos bíblicos abundantes al respecto: el etíope de Candace fue asistido por el Espíritu Santo a través de Felipe (Hch 8:26-40), Cornelio recibió el Espíritu Santo mediante Pedro (Hch 10:3-4, 11-12), Lidia fue guiada por Dios para oír a Pablo (Hch 16:14); etc.

carro" (Hch 8:29); esto posibilitó el bautismo del etíope. Luego de este episodio, "el Espíritu del Señor arrebató a Felipe" (v. 39) y al instante éste "se encontró en Azoto" (v. 40). En otro momento, mientras el apóstol Pedro meditaba en la visión del lienzo "le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan" (10:19). Pedro habría escuchado audiblemente su voz. En otra oportunidad, cuando Pablo quiso predicar en Asia, "le fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra" (16:6). Luego, cuando intentó ir a Bitinia, "el Espíritu no se lo permitió" (v. 7). ¿Cómo ocurrieron estos hechos? Simplemente habría sido algo sobrenatural o tal vez circunstancias extrañas. En otro momento, Pablo expresó: "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios" (Ro 8:16). Además, le manifestó que algunos iban a apostatar de la fe (1 Ti 4:1).

¿Cómo sucedieron los hechos descritos? Probablemente a través de circunstancias sobrenaturales, episodios inexplicables o hechos comunes. El Espíritu Santo, en su providencia, usó circunstancias especiales para hablar a sus hijos. Los que experimentaron esto fueron personas que creían en las Escrituras y las enseñaban, respetaban a los profetas y formaban parte de una comunidad cristiana cuya identidad era bíblica. De otra manera, habrían sido usados por el enemigo y escuchado su voz.

Hubo eventos sobrenaturales en los que un espíritu habló a las personas; pero el contexto debe entenderse claramente. Saúl fue a consultar a una pitonisa para hablar con Samuel. Este se le apareció luego de una invocación a los muertos; pero no era Samuel, sino el mismo demonio (1 S 28). Durante el ministerio de Cristo, en algún momento un espíritu inmundo le dijo: "¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios" (Mr 1:24). En otra ocasión, a un grupo de exorcistas, un "espíritu malo respondió, y les dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo, pero vosotros, ¿quiénes sois?" (Hch 19:15). Estos eran y son "espíritus engañadores" (1 Ti 4:1) y "espíritus de demonios, que hacen señales" (Ap 16:14). Estos son los que hablan con personas y las engañan haciéndoles creer que es Dios o el Espíritu Santo.

Muchos presumen tener experiencias sobrenaturales con el Espíritu Santo y seres angélicos.<sup>32</sup> Esto puede ser posible, pero en la mayoría de los

<sup>32</sup> Al respecto hay abundante literatura. Milagro M. Reyes, *Experiences with the Holy Spirit* (Bloomington, MN: WestBow, 2017); James W. y Michael Ann Goll, *Encuentros angélicos: Cómo aceptar ayuda del cielo* (Lake Mary, FL: Casa Creación, 2007); Margaret Neylon, *La magia de los ángeles: Cómo llevar la magia angélica a tu vida* (Madrid: EDAF, 2009); James Stuart Bell, comp., *Angels, Miracles, and Heavenly Encounter: Real-life Stories of Supernatural Events* (Bloomington, MN: Bethany House, 2012); Jerame Nelson, *Encountering Angels: Real-life Experiences of Heavenly Intervention* (USA: Authentic Publishers, 2015); entre otros.

casos no es más que la obra de Satanás y sus huestes.<sup>33</sup> No sería posible, según la Biblia, sincretizar elementos prohibidos por Dios con seres angélicos que se manifiestan en medio de reuniones *espirituales* donde la bulla, el balbuceo y la parafernalia reinan. Esta realidad no es sorprendente ya que “el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz” cuyos “ministros se disfrazan como ministros de justicia” (2 Co 11:14-15). En consecuencia, tener experiencias sobrenaturales y atribuirle al Espíritu Santo cuando en realidad no lo es, es simplemente uno de los engaños más peligrosos de estos tiempos.

El Espíritu Santo y los ángeles se manifestarán a sus hijos que caminan de manera obediente y respetuosa hacia Su palabra. No existe comunión entre la luz y las tinieblas (2 Co 6:14). Por ello, es importante que cada creyente desarrolle el don del discernimiento (1 Co 12:10) para identificar cuál es la manera como Dios o el Espíritu Santo hablan. Esto evitará que sea llevado por todo viento de doctrina y las estratagemas de Satanás (Ef 4:14). Únicamente cuando el creyente viva como Dios ordena podrá experimentar eventos especiales que solo dependerán del Espíritu Santo y no según la voluntad humana.

## 7. Conclusión

El Espíritu Santo, el Paráclito de Dios en esta tierra, siempre se ha comunicado o hablado con las personas. En primer lugar, ha empleado fundamentalmente las Sagradas Escrituras reveladas e inspiradas por Él mismo. En ellas descansa toda creencia y teología cristianas; y es la única fuente autoritativa para la iglesia. Cualquier otra fuente que no armonice con los principios bíblicos no es más que la voz de otro espíritu. En segundo lugar, los profetas, que fueron inspirados por Él, hablaron en Su nombre y comunicaron el mensaje recibido. Estos fueron fieles al mensaje y lo sostuvieron a lo largo de la historia de manera que el canon bíblico conservó su unidad teológica. Aunque muchos pretendieron tener el don profético, sus obras (frutos) discordaban con su mensaje mostrando que no eran sino la voz de

<sup>33</sup> Se dice que existen experiencias angélicas y episodios asombrosos que, a la vista humana, parecerían ficticias; sin embargo, esto es posible, aunque no en la mayoría de los casos. Sid Roth relata casos de personas que vivieron eventos extraordinarios como morir y resucitar, o ir al cielo y regresar; etc. Sid Roth, *Experiencias sobrenaturales* (Miami, FL: Casa Creación, 2011). El problema es que estos casos no armonizan con lo que la Biblia enseña. Philippe Olivier, Aurelio Penna y Surabhi E. Guastalla, explican la naturaleza de los ángeles y describen experiencias donde se ve la fusión de lo *espiritual* y elementos esotéricos de manera que sugieren rituales y plegarias para conectarse con ángeles. Philippe Olivier, Aurelio Penna y Surabhi E. Guastalla, *El gran libro de los ángeles* (Barcelona: De Vecchi, 2009). El problema con esta literatura es que, los ángeles a los que se alude son demonios.

otro espíritu. En tercer lugar, la iglesia se constituyó como la comunidad autorizada para hablar por el Espíritu Santo. Ella habló a través de sus decisiones que eran guiadas por las Escrituras y la intervención de los profetas, apóstoles y discípulos. De esta manera, aun hoy, el *Pneuma* sigue hablando a través de Su iglesia cuya identidad bíblica es evidente; cualquier otra iglesia que presuma hablar en Su nombre, pero no tenga esta identidad no hace más que ser la voz de otro espíritu. Finalmente, el Espíritu Santo habló con sus hijos mediante fenómenos sobrenaturales y circunstancias especiales sobre las cuales existen cuantiosas evidencias bíblicas. Aun hoy sigue obrando de la misma manera en la vida de aquellos sinceros hijos de Dios que respetan las Escrituras, el don profético, son parte de la iglesia remanente y se encuentran en el redil esparcido. Cualquier otra obra sobrenatural que presuma constituirse como la voz del Espíritu Santo, pero que no es coherente con las condiciones anteriores, no es sino la voz de otro espíritu.